

REFLEXIONES DE UN PROFESOR ACOMPAÑANTE EN ALEMANIA

Nada hacía prever que una semana de viaje en Alemania con parte del alumnado del centro y otros 90 alumnos y profesores de Formación Profesional de toda Navarra podría convertirse en una de las mejores vivencias de mi camino en esto de la docencia.

Y no es que simplemente quiera atraer tu atención con este "hype", que también, sino que me gustaría compartir la extraordinaria experiencia vital, en la que una simple semana se puede convertir.

No dejo de oír por los pasillos, reuniones, cafés y demás lugares de reunión con docentes y adultos, que estos adolescentes ya no son lo que éramos nosotros, que no tienen, valores, que se han echado a perder... y nada más lejos de la realidad, desde mi experiencia. El alumnado que se ha desplazado a Alemania, representativo de nuestra sociedad es un grupo humano excepcional, que ha llevado la bandera de sus respectivos centros de manera sobresaliente, comportándose con seriedad y respeto en todas las visitas realizadas, con interés y profesionalidad en las empresas que nos han abierto sus puertas y con alegría en las visitas culturales. Aunque lo que realmente quisiera subrayar son los valores personales de dicho grupo de jóvenes, su compañerismo, solidaridad, sinceridad y la capacidad de sorprenderse que tienen, cosa que admiro.

Punto importante a comentar es la suerte de haber coincidido con un grupo heterogéneo de profesores, que nos hemos complementado y aprovechado la experiencia, adaptándonos a todas las adversidades surgidas, conectando entre nosotros y abriéndonos a los alumnos, cuestión que realmente ha hecho que los vínculos entre todo el grupo se hayan asentado y reforzado.

Muchas veces nos preguntamos porqué nos dedicamos a esto, y la respuesta creo que la tengo clara gracias a lo vivido en Paderborn (ciudad hermana); nos gusta trabajar con personas y nos apasiona poder transmitir nuestros valores y pensamientos, pero también somos capaces de impregnarnos de esa energía vital de los adolescentes que tanto valoro.

Como bien decía mi padre: "hijo mío, cada día puedes aprender algo, no sabes de quién y nunca es tarde para hacerlo, mantén los sentidos abiertos y déjate emocionar", es lo que intento hacer cada día.

Gracias a tod@s por la experiencia.